

Esto se presenta monstruoso, absurdo en una region cuyos habitantes viven del campo y que tiene hacendados que solo de él sacan sus rentas, y sin embargo, esos datos aparecen bien justificados, y la misma Junta pericial se lamenta de que produzca su inquisicion tan extraño resultado, y protesta su buena fé.

Nosotros creemos en ella, nosotros sabemos que sin ánimo de dolo, que con lealtad completa se puede hacer aparecer, que realmente el cultivo de la mayor parte del territorio resulta en pérdida, pero sabemos tambien que no es asi, y en el mecanismo de la economía rural hallamos encerrada la contradiccion entre lo que se puede justificar distinto de lo que en realidad es.

La economía rural solo puede afirmarse en una trabazon de condiciones, que unidas la hacen prosperar, que separadas la presentan y la hacen realmente impracticable por lo ruinosas. Toda esta trabazon debe entrar en cálculo, si se dislocan algunas de las piezas que la componen se derrumba el edificio.

Separad al cultivador de sus yuntas propias y de los demas animales domésticos, que viven en gran parte de desperdicios, de los abonos de sus establos, del trabajo de sus hijos, que ya en la infancia le ayudan, del de los criados que comen en su propia mesa su negro pan y sus inspidas legumbres, de su afanosa mujer que es la providencia de su casa, de sus ancianos padres, venerables inválidos de la agricultura que encorvados por diez lustros del mas penoso trabajo hácia el suelo del que nos les es dado ya levantar los ojos, todavia en su decrepitud prestan importantes y postreros servicios; separadle de todos estos elementos que utiliza el hombre de los campos, y os encontrareis con un desdichado que no puede seguir la labranza porque ha de gastar mucho mas de lo que coge, y porque nada cogeria si mucho mas de lo que coge no gastase. Sin embargo á este mismo cultivador volvedle su familia y su combinada grangeria, y le vereis cultivar con provecho y obtener un remanente líquido, que baste á satisfacerle, y que constituye una fraccion del bienestar de una comarca floreciente.

¡Cómo es eso!..... admiremos el poder y la voluntad de Dios que dotó á la tierra de la facultad de mantener y dar productos á los que á su cultivo se consagran, y esto por medio de rendimientos variados é inapreciables y de una manera casi misteriosa.

En conclusion: rogamos á los pueblos, que se convenzan de que es tan útil como justo y equitativo que se ponga en claro cual es realmente el líquido imponible, pues solo de esta manera se puede exigir de cada uno ni mas ni menos de lo que corresponde,